

20 de Abr. 2009

BOLETÍN MONOGRÁFICO: LA SANTA MUERTE.

1. La Santa Muerte sigue presente en México y se extiende su culto.
2. Los devotos de la Santa Muerte protestan por la destrucción de sus capillas.
3. Reacciones de la Iglesia católica mexicana ante los sucesos de la Santa Muerte.
4. Jerarcas de la Santa Muerte declaran la - guerra santa - a la Iglesia católica y al Gobierno mexicano.
5. Expertos señalan divisiones y pérdida de influencia dentro del culto a la Santa Muerte.
6. Santamanía : la nueva devoción mexicana.
7. Crecimiento de la Santa Muerte, juicios, manifestaciones y hasta una catedral.

1. La Santa Muerte sigue presente en México y se extiende su culto.

FUENTE: Varios medios.

Dedicamos este boletín monográfico Info-RIES al culto mexicano a la Santa Muerte, que ha sido protagonista en este último mes de una gran cantidad de noticias en la prensa de aquel país. En primer lugar, reproducimos las noticias sobre su presencia actual y actividades, y después las novedades más destacadas y las declaraciones de los representantes de la Iglesia católica.

México y California.

En un barrio céntrico de la capital se venera a una popular imagen religiosa. El culto a la Santa Muerte se hace oficialmente en los altares de un templo "católico" (no romano), donde cientos de personas, entre niños y adultos, celebran misas, le rinden devoción y le solicitan favores. Mientras la Iglesia de Roma repudia la práctica, que antecede a Hernán Cortés, su culto crece en México, afirma el periódico La Voz.

Con ropaje elegantemente decorado y del tamaño de una persona, la imagen de la Santa Niña Blanca (como la llaman también los creyentes) sostiene al mundo sobre la palma de la mano izquierda, en una vitrina colocada en la entrada de la Parroquia de la Misericordia, ubicada en la céntrica Colonia Morelos. El templo, que sirve de santuario a la Santa Muerte, pertenece a la Iglesia Católica Tradicionalista Mex-USA, denominación independiente de la jerarquía católica romana, e integrada por 15 parroquias en Los Ángeles, California, y una en México.

Al fondo de la construcción, en lo que fuera una casa de principios del siglo XX, se ubica el altar principal de la Soberana Señora, donde cientos de personas acuden semanalmente a rezarle o a pedirle algún favor. "Unas 80 ó 90 personas diarias, que vienen en familia, individualmente o acompañadas y lo mismo en las misas, tenemos una afluencia de 200 a 300 personas dos veces por semana", comenta monseñor David Romo, "párroco" del lugar.

Entre flores y veladoras, al menos 20 imágenes y cuadros de la "Poderosa Señora" integran el altar donde sus devotos le ofrendan manzanas rojas, agua, pan blanco, incienso e incluso le invitan a cigarrillos, que según la creencia siempre deben ser dos, uno para ella y otro para el devoto. "En la actualidad es una devoción que ya está al nivel de San Judas Tadeo (uno de los santos más importantes para los mexicanos) y posiblemente hasta de la Virgen de Guadalupe".

Aunque no existe un censo sobre el número de personas que actualmente le rinden culto, lo cierto es que en la venta de imágenes de la Santa Muerte es superior a la de otros santos, según una encuesta informal de varios vendedores en el tradicional mercado de Sonora, donde se puede encontrar una infinidad de artículos religiosos. " ... sí, la Santa Muerte es la que se vende más. Chicas, grandes, medallas, o en estampas se venden más que otros santos", opina María Guadalupe Alfaro, empleada de una tienda del mercado

La Santa Muerte en Los Ángeles.

Frente al altar "El Coppel" hizo dos líneas de cocaína. Aspiró una y la otra se la dejó a la Santa Muerte. Hincado en una sola rodilla cruzó los dedos pulgar e índice para persignarse y se retiró sin darle la espalda a la imagen de su devoción. Luego subió a una camioneta Ford Lobo de modelo reciente para desaparecer por el llamado Bulevar 2000 de Tijuana, ese donde los narcotraficantes suelen tirar cadáveres de manera frecuente. "El Coppel" es un bato que se dedica a cruzar personas de manera indocumentada a Estados Unidos y cuando lo hace por el cerro suele llevar también cierta dosis de droga para vender en los barrios bajos de Los Ángeles.

Lo podemos leer en La Opinión. "Cuando estoy allá, siempre que saco un buen jale, le voy a dar gracias a La Santísima; un compañero tiene un altar en su casa de Huntington Park", comentó antes de rendir su culto. Así es la devoción de "El Coppel", en Tijuana le pide a la Santa Muerte que le ayude a hacer su "jale" y en Los Ángeles le agradece por los favores recibidos. La devoción a la Santa Muerte es un fenómeno social y religioso que en Los Ángeles está sumando más fieles día a día.

Aunque a esta figura, como la de Malverde y San Simón, se la vincula con narcotraficantes y otros delincuentes que le rinden culto, los guías espirituales o ahijados de la Santa Muerte aseguran que se trata simplemente de un santo de devoción vinculado a Dios, a Jesús y a la Virgen María. "La confunden como si fuera una secta o religión; no lo es, es una devoción", dijo el profesor Sysiphus, quien sábados y domingos oficia misas a la Santa Muerte en un templo ubicado en la avenida Melrose de Los Ángeles.

Este guía espiritual, los fieles acuden a la misa porque le tienen fe a la Santa Muerte, porque les ha concedido milagros. Libo Alcaraz es una de esas fieles. Ella es inmigrante de Nayarit y cuenta que hace 8 años la Santa Muerte le salvó a su hija, que había sufrido un accidente. "Los doctores dijeron que iba a quedar sin movimiento del cuello para abajo, pero una amiga me dijo que no me preocupara, que tomara siete velas para hacer un ritual cubriendo a la Santa Muerte blanca con las velas y que le rezara, y que le prometiera ponerle un altar para que protegiera y cuidara a mi hija", comentó la señora Alcaraz. "A los dos días el doctor me dijo que mi hija estaba bien, que no se explicaba qué había pasado".

La Santa Muerte no es reconocida por la Iglesia Católica y no forma parte del santoral. La Arquidiócesis de Los Ángeles no quiso hacer comentarios al respecto al señalar que no era una figura reconocida para los católicos devotos. Sin embargo, el padre Richard Estrada, párroco de la Iglesia de la Pl. Olvera, manifestó que eso de la devoción a la Santa Muerte es algo de la gente que no va en buen camino. "Eso es resultado de gente que está confundiendo su misma fe, regresando a unos rituales que son hasta peligrosos", comentó.

Y cuestionó: "¿Cómo va esa devoción a hacer un mundo mejor? ¿Cómo este santo inventado está ayudando a quienes le tienen devoción a tener una mejor vida y a cambiar el mundo para bien?". Según el padre Estrada, los líderes de esa devoción manipulan a la gente pobre que sufre. "Cristo murió por amor, por salvarnos del pecado, la Iglesia no promueve ese tipo de rituales", dijo el párroco. "Cristo es de los vivos, no de los muertos, Cristo no es un esqueleto".

Para el profesor Santiago, Gran Chamán Brujo Mayor de Catemaco, Veracruz, que dirige el Santuario Universal La Santa Muerte en el centro de Los Ángeles, la Iglesia no acepta muchas cosas porque no le conviene. "Hay mucha gente que está necesitada de fe y la Iglesia no los acepta, entonces toda esa gente adónde va a ir, en quién va a creer, quién la va escuchar, los gay, las prostitutas, los narcotraficantes, la Iglesia no los acepta, por eso buscan a alguien, y pues la Santa Muerte es pareja con todos", dijo el Gran Chamán. "Toda esa gente que no tiene forma de expresarse en alguna religión, busca en la Santa Muerte un refugio para desarrollar la fe".

Según este brujo de Catemaco que invoca a la Santa Muerte para hacer sus actos de brujería, limpiezas y exorcismos, cuando la Santa Muerte no era tan venerada la Iglesia se había mantenido al margen. "Pero ahora que ha estado creciendo su devoción, no nada más para hacer trabajos de brujería, como se hace en Catemaco, sino ya más a fondo como hermandad, como religión, se están oponiendo", comentó. En el Santuario Universal de la

Santa Muerte, ubicado en las inmediaciones del parque MacArthur, en el centro de la ciudad, cada día de cinco a 10 personas nuevas llegan a rezarle a la imagen de la guadaña y llevan flores o comida o cigarros o tequila.

"Aquí en Los Ángeles la devoción es grande, crece a día con día", dijo el Gran Chamán. "Hay miles de fieles, no se sabe con exactitud, pero al Santuario acuden unas 500 personas a la semana que van y vienen". Durante los festejos del 2 de noviembre, Día de los Muertos, de 2007 a 2008 se triplicó la asistencia de fieles que fueron a ese santuario a rendirle culto. "Tuvimos como 500 personas en el último festejo", dijo el brujo. "Además, durante los últimos dos años, han surgido otras casas de oración, la gente tiene sus altares a la Santa Muerte en casa, ahí la veneran, hay otras botánicas que tienen a la Santa Muerte en sus establecimientos, ahora ya es más aceptada".

El profesor Sysiphus, quien oficia las misas en el templo de la avenida Melrose, rechazó de manera categórica que la Santa Muerte esté relacionada con el mal. "La Santísima fue creada por Dios y lo que crea Dios no es malo. Fue creada con un fin, que cuando dejes este cuerpo tu espíritu será guiado por ella para llevárselo a Dios", señaló quien dice ser profesor en parapsicología. En ese templo, que abrió sus puertas hace en el 2007, durante el primer año se llevaron alrededor de 60 bautizos bajo la protección de la Santa Muerte. "Esperábamos unos 12 ó 15 bautizos, pero fueron unos 60, al siguiente año se bautizaron a 150 y para el próximo 15 de agosto, Día de la Santa Muerte, se llevará a cabo la siguiente ceremonia de bautizo", comentó quien dice recibir devotos desde San José, Victorville, San Bernardino, Santa Ana y Norwalk.

La devoción a la Santa Muerte se remonta a la época precolombina, cuando los aztecas tenían adoración por Mictecacíhuatl, que en náhuatl significa "Señora de la Muerte", que era la reina de Mictlán, representado como el noveno y último nivel del inframundo. Según la leyenda azteca, la misión de Mictecacíhuatl era vigilar los huesos de los muertos y presidía los festivales aztecas hechos en honor a los muertos, que evolucionó a lo que hoy se conoce como el Día de los Muertos.

La doctora D. González, catedrática de estudios chicanos en la Universidad Loyola Marymount, comentó que la Santa Muerte tiene arraigo en las comunidades inmigrantes, principalmente la mexicana por su raíz azteca. "Definitivamente tiene raíces espirituales y religiosas, aunque unas religiones tradicionales no están de acuerdo, yo diría que es una costumbre, porque es algo que no se niega, algo que porque se presenta al público, sin esconder, o sea, sin miedo, es visible e innegable", mencionó.

"Siempre en la historia de la religión, organizada o no, existen ejemplos de los que no son conformistas, pero creen en los santos, en su Dios. Para personas de descendencia indígena domina la sospecha de que no son cristianos si se dedican a un santo fuera de los reconocidos o más populares, hasta llegar a una época donde se acepta la devoción íntima o popular y se convierte a imagen conocida o aceptable".

Situación en la frontera.

El culto a la Santa Muerte registró un rápido crecimiento en esta frontera, además su imagen es una de las más vendidas en esta frontera, incluso en forma superior al santo más poderoso de la Iglesia Católica, el propio San Judas Tadeo, así lo dieron a conocer los propietarios de los negocios del mercado Cuauhtémoc. Según explica El Mexicano, los santos más populares como San Judas Tadeo, socorrido por los fieles católicos, y el 'santo' apócrifo, Jesús Malverde, al que las personas le piden protección, fueron desplazados por la Santa Muerte, la cual se vende de todos colores, tamaños, y diferentes materiales.

Una de las dueñas de un puesto del mercado Cuauhtémoc, dijo que mucha gente no está enterada quien es la muerte, además de que es como cualquier otro santo, si no se le tiene fe, entonces no sirven de nada los rezos. Doña Ana, quien atiende un puesto del mercado antes mencionado, comentó que el ser devoto de la muerte, no tienen nada de malo, y que claro que la muerte no está por encima de Jesucristo, como ningún otro santo lo está.

En muchos de los puestos se venden muertes de todos tamaños, hasta unas del tamaño de una persona, que alcanzan precios de hasta 5,000 pesos, también las hay de diferentes colores, ya que cada tono significa algo, rojo amor, dorado dinero, y así todos y cada uno de

los colores, tienen un significado diferente. En uno de los puestos del mercado, había una Santa Muerte, de color dorado, la cual estaba hecha de metal, y al preguntar la encargada dijo que esa muerte se había mandado hacer especialmente para un cliente, el cual fue asesinado, y la idea del cliente era colocarla en algún punto de la carretera, con fines desconocidos, pero ahora la obra de metal está en venta para quien la quiera.

"Yo tengo una clienta que viene con su hija, de unos 7 años aproximadamente, y la cual ya cuenta con una gran colección de piezas diferentes de la Santa Muerte", dijo la dueña de un local del mercado en donde se venden muchas replicas de la Santa Muerte. Doña Ana dijo que la muerte no concede malas peticiones, y que lo que ella pide a cambio de conceder peticiones es ser noble y ayudar a la gente que más necesita, contrario de lo que la gente piensa, expresó Ana. Mientras que en otro orden de ideas, en el Internet, se encuentran decenas de sitios en línea, el cual es frecuentado por los devotos de la Santa Muerte, y se cambian ideas y rezos para pedirle diferentes cosas a la Santa Muerte.

Altar en Tabasco.

Un altar con dos imágenes de la Santa Muerte de tamaño natural ubicado en la colonia Espejo I, sobre la avenida Ruiz Cortines, asusta y sorprende a transeúntes y automovilistas, principalmente por las noches cuando son iluminadas por velas y veladoras. Según publica Tabasco Hoy, habitantes de los alrededores afirman que normalmente en los patios de las casas de Villahermosa se pueden observar altares e imágenes de la virgen de Guadalupe, por lo que no deja de extrañarles que en su colonia haya este altar.

Un vecino de la vivienda donde se ubican las imágenes, lo señaló como un pequeño templo en honor a la Santa Muerte, cuyas 'esculturas' son del tamaño de una persona de estatura promedio de 1.60 metros. La primera estatua se encuentra de pie vestida con ropas negras, con la guadaña en la mano izquierda y una rosa roja en la derecha, misma que se encuentra marchita.

La otra imagen está vestida con una túnica dorada pero sentada como en un trono y en uno de los descansos tiene una copa con un líquido color rojo, con la guadaña sujeta en el lado derecho. Ambas mantienen decenas de velas encendidas de diversos tamaños, además de otras ofrendas que los creyentes a la muerte le dejan, principalmente los días viernes.

Crecimiento en Nuevo León.

En un barrio popular del Municipio de Escobedo, Nuevo León, se venera a una popular imagen religiosa, leemos en Milenio. Es en la Colonia 18 de Octubre el lugar a donde acuden cientos de personas, entre niños y adultos, ahí celebran misas, le rinden devoción y le solicitan favores. El culto a la Santa Muerte, crece entre los regiomontanos y en general en todo México.

Mientras en algunas ciudades como Tijuana, Laredo, Reynosa, Ciudad Juárez y otros puntos, esta iglesia sigue en pie y parece ganar más adeptos con el paso del tiempo. Flores, veladoras y figuras de la "Poderosa Señora", integran el altar donde sus devotos le ofrendan manzanas rojas, agua, pan blanco, incienso e incluso le invitan cigarros, que según la creencia siempre deben ser dos, uno para ella y otro para el devoto.

Declaraciones de un parapsicólogo.

Luís Meza Villalobos, mejor conocido como, "El Ángel del Destino", brujo y adorador de la Santa Muerte, quien labora en la zona centro, dijo que hay millones de personas que son veneradoras de la santa muerte en Juárez, y que es imposible que tantas personas estén desorientadas, como lo señaló el obispo Renato Asensio, tal como indica el diario El Mexicano.

"El Ángel del Destino" especialista en cartomancia y parapsicólogo, señaló que ya lleva 60 años trabajando con la Santa Muerte, el hombre que tiene una edad de 80 años, se quitó el sombrero, y dijo que el respeta las opiniones del obispo Renato Asensio, ya que es una gran autoridad, pero que la adoración, veneración de la Santa Muerte no es algo que halla surgido en estos tiempos, como lo mencionó el obispo, es algo que ha venido desde hace años, desde siempre se ha venerado a la Santa Muerte.

Millones de gentes tienen a la Santa Muerte en su casa, señaló Luis Meza, y que diariamente le hacen sus rituales, le rezan sus rosarios, y dijo que a la muerte la adoran todo tipo de personas, de todos los niveles socioeconómicos, desde doctores, abogados, hasta estudiantes y albañiles. El hombre dijo, si estar enterado de la persecución que existe de la Iglesia católica, hacia los adoradores, e incluso de la destrucción de templos que adoran a la Santa Muerte en la ciudad de Monterrey y el Distrito Federal, pero dijo que no se le hace daño a nadie, que el daño se lo están haciendo las personas que están destruyendo los templos, o los que persiguen a los veneradores de la Santa Muerte.

Ya que todo lo que uno hace tarde o temprano se le va a regresar, dijo El Ángel del Destino y explicó que todos tenemos un karma, y ese, es el que se encarga de que se le recompensen los actos buenos a las personas al obrar bien, o de lo contrario, al hacer algún mal acto este se regresara a las personas que actúan de mala voluntad.

Otra cuestión que señaló el brujo, fue que muchas personas tienen la creencia de que si la Santa Muerte te concede un deseo, esta lo cobra llevándose a algún pariente o familiar cercano, pero dijo que cada quien se muere cuando dios lo manda llamar, es algo que va ocurriendo como debe de ocurrir, la gente se tiene que morir, no es por la Santa Muerte, y dijo que al contrario ella es bondad y piedad para todos.

Crece en Michoacán.

“A la Santísima Muerte no se le debe pedir más de lo que no se le pueda cumplir, de lo contrario puede llegar a ser vengativa”, dice María Guadalupe Hernández, una fiel creyente de la figura, de la cual tiene en su casa uno de los templos más grandes de la capital michoacana. Cada vez son más las miles de personas que creen en ella, debido a sus múltiples milagros, dice la entrevistada al diario Cambio de Michoacán. A la Santísima Muerte le gusta el tequila, la fruta, la cerveza, el cigarro, los inciensos y las flores blancas. No hay que prometerle una botella de tequila y luego no cumplirle.

La fachada de la casa de Guadalupe y su esposo Israel Olivo es como cualquier otra, pero en la parte posterior existe una pequeña estatua de la Santísima Muerte, sitio que desde hace seis años la familia ha habilitado como templo para sus vecinos y todas las personas que creen en ella, tanto de Morelia como del estado. El templo se ubica en la calle Volcán de Pochutla número 68, de la colonia Volcanes, entre la Avenida Quinceo y el Libramiento Norte.

José Manuel Hernández, padre de Guadalupe, entrevistado en el citado templo dice que a la Santísima Muerte le urgía un nuevo templo, era algo que ella pedía de diversas maneras y la más fuerte fue cuando ahí mismo, hace más de seis años, la pequeña e improvisada capilla de madera y lámina de cartón se quemó. Cada primer domingo del mes de enero la familia Hernández festeja a la Santísima Muerte con música de banda, flores, comida y oraciones. De igual manera, el 2 de noviembre también la festejan.

Los Hernández consideran que el número de creyentes que hay en Morelia se ha multiplicado al grado de que ya son cerca de 20 pequeños templos dedicados a adorarla. Algunas de las capillas se ubican en las colonias Lucio Cabañas, Loma Bonita, Santiaguito y cerca del Aeropuerto Internacional de Morelia, entre otros. Uno de los más visitados es uno que se encontraba sobre la carretera Pátzcuaro-Erongarícuaro, pero el sacerdote de la comunidad de Santa Ana mandó quitar el templo y las decenas de figuras que ahí se encontraban, dijo José Manuel Hernández, quien asegura que la Santa Muerte “puede iluminar nuestro camino, pero así como es buena es mala, por lo que no hay que abusar de ella”.

“Ella recoge a los que van a agonizar y se los lleva”, dice Guadalupe, quien asegura que desde que son fieles de su imagen, en su hogar hay paz y tranquilidad. Para ingresar al templo de la colonia Volcanes sólo fue necesario tocar a la puerta y una joven abrió. Se le pidió conocer el templo y tomar fotos, a lo cual accedió amable. Luego se solicitó información para Cambio de Michoacán a la familia. El templo se ubica al fondo de la vivienda, es un cuarto de por lo menos seis metros de frente por cuatro de largo. Hay por lo menos 16 figuras de la Santa Muerte, casi todas de más de dos metros de altura, hechas a mano y vestidas de múltiples maneras, con ropa negra satinada, encajes, telas de algodón y poliéster.

El recinto luce saturado de flores, amuletos, decenas de frascos con incienso, credenciales de elector, agua, frutas, prendas personales, cadenas, collares y pulseras, entre otros. En el templo también existe una imagen de la Virgen de Guadalupe y un Sagrado Corazón de Jesús.

Lupe, vecina de Prados Verdes, quien omite sus demás datos, es católica e incluso este Domingo de Ramos llevó palmas a bendecir, pero eso no impide que tenga mucha fe en la Santísima Muerte. Aunque alguna gente la utiliza para perjudicar a otros, mucha no y es muy milagrosa. A ella le ayudó para que su padre, quien fue detenido en la frontera al intentar cruzar a Estados Unidos, quedara pronto libre y sin problemas. A su sobrina la dejó sana y en buen estado, luego de un fuerte y peligroso accidente automovilístico, "ella la salvó", dice.

Lupe, quien tiene una figura en su casa, también asegura que a la Santísima Muerte le gusta el tequila y otros vinos, incluso dice que al ponerle una botella en su altar, ésta se va consumiendo poco a poco, testimonio que también comparte la familia Hernández. Pero si se le promete una botella de tequila y no se le cumple, entonces puede haber consecuencias, como soñarla, verla o que se lleve a un integrante de la familia.

Oaxaca: entre devoción y polémica.

Además de conmemorar la Pasión de Cristo en esta Semana Santa, cientos de fieles católicos oaxaqueños, libran su propia lucha en la fe al defender su devoción por la Santa Muerte. Esta es una polémica imagen que, aseguran, ha sido satanizada por desconocimiento y prejuicio. Localizado a 20 minutos de la capital oaxaqueña, San Pedro Ixtlahuaca es uno de los 418 municipios del estado que se rige bajo el Sistema de Usos y Costumbres, por lo que la mayoría de sus casi 10.000 habitantes, profesan la religión católica.

En un reportaje de Notimex, leemos que es ahí, en el 107 de la calle Libertad, donde hace tres años, Ericel López decidió erigir una capilla dedicada a la Santa Muerte. Dice que le debe no sólo la buena fortuna en sus negocios, sino también la propia vida al salvarlo de un accidente carretero y de una balacera en la que dos balas perdidas hicieron blanco en su cuerpo sin consecuencias fatales. Aunque Ericel, conocido en la comunidad como un pequeño y joven empresario, recuerda que su devoción tiene al menos 10 años de antigüedad.

Pero señala que fue hasta hace tres años que decidió levantar una pequeña capilla en su propia casa como muestra de agradecimiento a "La Santa", lo que despertó el enojo de otros pobladores. "Me llamaron 'satánico', algunos pidieron a la autoridad municipal que me obligara a quitarla o me la iban a quemar, pero les dije que no estaba usando un lugar público para hacer la capilla, ni la tenía en la calle", comenta. Agrega que 'la había hecho en mi casa y a mi casa eran bienvenidos todos los que quisieran verla, siempre y cuando fuera con respeto'.

Menciona que "muchos me dieron la espalda, hasta tíos y primos que siempre he estimado, pero no me importó, no le estaba haciendo mal a nadie". Asegura que, al final, muchos han entendido que la devoción por la Santa Muerte es igual a la de cualquier otra devoción a cualquier otro santo, aunque eso sí, "si le prometes algo, tienes que cumplirlo". Asimismo, presume, desde el 2005 a la fecha, el número de seguidores y visitantes de la "Niña Blanca" a su capilla, crece paulatinamente al igual que en todo el estado, y lo mismo se acercan niños, jóvenes, amas de casa, que trabajadores del campo, empresarios o profesionistas.

Por ello, decidido a demostrarle su agradecimiento a la venerada imagen, cada abril celebra en grande un aniversario más de la creación de su capilla, por lo que este año no fue la excepción. Racimos de globos blancos y coloridos festones con la imagen de la Santísima Muerte adornaron el amplio patio que dio cabida a al menos un centenar de personas, entre familiares de Ericel y seguidores de la imagen, así como dos conjuntos musicales.

En este festejo, la imagen de la "Gran Señora de la Noche" lució un fastuoso vestido rosa de encaje que resaltó entre las varias docenas de flores que enmarcan la ofrenda de velas, cigarros, dulces regionales y bebidas diversas. Para el festejo de este año, Ericel necesitó poco más de 100.000 pesos que, puntualiza, se quedaron cortos frente a todo lo que le debe

a la Santa, quien "lo mismo escucha a pobres que a ricos, a gordos o a flacos, a blancos o a negros".

Sin embargo, apunta, por los prejuicios que existen en contra de la imagen, muchos aún son "seguidores de clóset", porque "les da miedo lo que les pueda decir la gente, lo que pueda pensar de ellos". De acuerdo a Tato, un joven estilista de la ciudad de Oaxaca, los "seguidores de clóset" -dentro de los que cuenta a al menos un par de sacerdotes- resultan ser los críticos más severos de esta devoción que no está peleada con la religión católica. Al contrario: "Todos los que seguimos a la Santa Muerte sabemos que primero que todo está Dios".

En medio del ligero olor a cigarro recién consumido que quedó frente a la pequeña imagen dorada de la Santa Muerte que mantiene en su estética del sur de la ciudad de Oaxaca, Tato reflexiona: "Creo que se ha satanizado la imagen por desconocimiento y por intolerancia". "Generalmente a quienes no les importa el qué dirán, son quienes abiertamente aceptan que son sus seguidores, como los ladrones, los "narcos", las prostitutas o los homosexuales", agrega.

"Si nosotros pensáramos como algunos padres de la Iglesia Católica -señala-, entonces ¿qué le tocaría a la Iglesia?. Donde hay sacerdotes pederastas, donde hay "narcos" católicos, donde hay violadores católicos, no, no podemos calificarlos a todos por unos cuantos". Sin embargo, acepta que ha visto llegar raterillos de medio pelo que le piden con gran fervor "tener un buen día" a cambio de una parte de las "ganancias", hasta prostitutas que sumergen los dedos en la pequeña fuente que acompaña a la imagen, como si fuera una especie de óleo sagrado.

De igual forma, dice, existen "personas con problemas mentales" que ocupan a la Santa Muerte para cosas oscuras como pedir la muerte de alguien u otras fatalidades. Sin embargo, también es común el uso de otros santos como la Virgen de Juquila o San Judas Tadeo, que también son usados para hacerle mal a la gente, "aunque eso no se dice". Para el arzobispado de Oaxaca-Antequera, esta devoción es una "desviación y deformación grave de la fe" que sólo refleja "el hambre de trascendencia de quienes no conocen a Dios, ignorancia religiosa o fanatismo".

Aunque los fieles a la Santa Muerte aseguran que al final de la vida, es ella quien guiará nuestros pasos hasta Dios, la Iglesia en Oaxaca niega rotundamente su existencia y afirma que ésta "no canoniza ni rinde homenaje a ideas, acontecimientos y realidades por más cercanas que sean al ser humano". Asimismo, destaca, "sólo canoniza personas de carne y hueso, quienes por sus virtudes heroicas comprobadas pueden ser modelo en el seguimiento de Jesucristo", por lo que ha llamado en numerosas ocasiones a sus fieles, a rechazar este culto.

Hasta el momento, el gobierno del estado no ha realizado ninguna acción para tratar de impedir el culto a la Santa Muerte, por lo que las disputas entre seguidores y contrarios en Oaxaca, se mantiene y pervive en los terrenos de la fe.

Festejo en Puebla.

Custodio y seguidores del culto a la Santa Muerte alistan el primer aniversario al altar instalado en el Centro Histórico de esta ciudad, dio a conocer Miguel Sánchez González, guardián del altar en la calle 9 Norte 1204, a la agencia Notimex. En entrevista, señaló que a todo está listo para el convite que se llevará a cabo desde las primeras horas del próximo 15 de abril, mismo al que esperan la llegada de miles de seguidores de la también llamada 'Niña Blanca'. Para este primer aniversario se tiene previsto la celebración de tres rosarios, a las 10:00, 15:00 y 20:00 horas, la presencia de mariachis para interpretar Las Mañanitas, así como la degustación de antojitos mexicanos y tamales.

Calificó de incorrecto la celebración de misas, como ocurre en otros altares, al tiempo que señaló a su vecino de enfrente donde también existe otro altar, ya que 'eso es lo apropiado, porque el clero no acepta este culto y ningún sacerdote vendrá a hacer la misa'. Sánchez González reveló que este primer altar lo colocó como muestra de agradecimiento a la imagen, luego que le concedió varios milagros, entre ellos el pago de deudas y rescate de su negocio, dedicado a la venta de lociones, productos esotéricos, veladoras, hierbas secas y

amuletos, entre otros.

'Hablé con ella (Santa Muerte) y le dije que si echaba la manita para salir adelante, nosotros (la familia) le haríamos un altar muy grande. Nos cumplió el milagro, rescaté mi negocio, salió para otras cositas, incluso para colocarle su altar', dijo. Desde hace un año, cerca de 300 personas al día visitan la imagen de dos metros de altura. Se trata de un esqueleto con un vestido en color dorado, ataviado de vistosos collares, en una mano sosteniendo una guadaña, mientras que en la otra carga un animal disecado, aparentemente un reptil.

A decir del custodio, la mayoría de las peticiones que hace los seguidores al llegar al local, con dimensiones de 20 metros cuadrados, es salud, y a efecto de la crisis va en aumento pedirle dinero. Sus visitantes le dejan flores, tequila, chocolates, frutas, dijes y cadenas de oro, y otros más dinero, la mayoría de ellos billetes de denominación no menor a los 200 pesos. 'Apiadarse de ellos y dejarlos otra vez en este mundo es de los milagros que más vienen a agradecerle. Nos platican que han vivido esa experiencia, han platicado con ella. La gente cuando siente que ya se va a morir, le dicen: no me llesves y apiádate de mí. Y así se los cumple', dijo.

Invitó a la ciudadanía en general a acercarse a este altar el próximo 15 de abril, para que conozcan esta celebración y no juzguen a sus seguidores sin fundamento. En ese sentido, precisó que ellos no se sienten perseguidos por el gobierno federal o estatal como ocurre en otras partes de la República Mexicana. Miguel Sánchez informó que el rosario será guiado por Jesús Romero Padilla, uno de los custodios más reconocidos de la zona de Tepito, en el Distrito Federal, donde se cree está la cuna de los seguidores a la Santa Muerte, también conocida como: La Flaquita, Niña Blanca, La Borrachita o La Piadosa.

2. Los devotos de la Santa Muerte protestan por la destrucción de sus capillas.

FUENTE: Varios medios.

Los líderes de la Iglesia de la Santa Muerte protestaron por la destrucción de más de 30 santuarios dedicados a este culto en el norte de México, y el pasado 29 de marzo su "arzobispo" denunció lo ocurrido como un acto de discriminación religiosa, tal como podemos leer en un despacho de Associated Press. David Romo exigió reunirse con el presidente Felipe Calderón y exhortó a sus seguidores en todo el país a manifestarse para protestar por las demoliciones.

"Además de ser un abierto acto de intolerancia religiosa también es un acto de prepotencia", afirmó Romo durante su homilía. "Estamos empezando a vivir un terrorismo de Estado y lamentablemente confesional". Exhortó a sus seguidores en todo el país a organizar marchas durante la Semana Santa, incluyendo una el domingo de Pascua a la basílica de la Virgen de Guadalupe, patrona católica del país.

La semana anterior, cuadrillas de trabajadores equipados con excavadoras y acompañados por soldados derribaron más de 30 templos a lo largo de un camino en la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo. Las autoridades municipales indicaron que los santuarios fueron construidos sin permiso en terrenos de propiedad pública, y argumentaron que dichas edificaciones - estructuras de concreto y ladrillo de una planta con estatuas de la Santa Muerte, un esqueleto envuelto en una túnica- le dan mala imagen a la ciudad, ubicada frente a Laredo, Texas.

Muchos de los templos eran construcciones elaboradas cubiertas de mármol e iluminadas con luz eléctrica. Con frecuencia los devotos colocaban velas. La Iglesia católica no reconoce a la Santa Muerte, pero los seguidores de ésta emplean algunos elementos de los ritos católicos. Romo acusó al gobierno de favorecer al catolicismo. Las autoridades federales no estuvieron disponibles de inmediato para comentar al respecto.

Hugo Valdemar Romero, portavoz de la arquidiócesis de México, dijo que la Iglesia católica no tuvo nada que ver con las demoliciones, y agregó que "no es ningún secreto que esa devoción (la Santa Muerte) es identificada con el narcotráfico y la delincuencia organizada... esta denominación no sólo es supersticiosa sino diabólica".

Aunque los seguidores de la Santa Muerte con frecuencia le piden que los proteja de una

muerte violenta o los saque de la cárcel -y con frecuencia es posible encontrar las figuras del esqueleto en los hogares de los narcotraficantes- la Iglesia de este culto niega que sus feligreses sean delincuentes. "La mayor parte de los delincuentes no son devotos de la Santa (Muerte), son devotos y miembros de la Iglesia (católica) romana y San Judas Tadeo su patrono, por lo que si destruyendo o atacando una fe y devoción se logra avanzar en la lucha contra el crimen organizado, pues que destruyan los altares dedicados a este santo y a la Virgen de Guadalupe; cierren los templos católicos romanos", afirmó Romo.

Denuncia ante la Comisión de Derechos Humanos.

La Iglesia de la Santa Muerte, un culto seguido por gente humilde, delincuentes y narcotraficantes en México, denunció el pasado 27 de marzo al Estado mexicano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por un supuesto ataque del Ejército a 30 "altares" en el norte del país, informa Efe. Fuentes de la Santa Muerte confirmaron a Efe la denuncia, remitida a la CIDH por el arzobispo primado de esa colectividad, David Romo.

La demanda responsabiliza de lo sucedido a la Secretaría de Gobernación (Ministerio de Interior), al Ejército mexicano y a las autoridades municipales de Nuevo Laredo, ciudad del estado nororiental de Tamaulipas, frontera con Laredo (Estados Unidos). De acuerdo a la reclamación, militares y responsables municipales derribaron el domingo los "altares" construidos en la carretera de Nuevo Laredo. "En dichos lugares, construidos por fieles y devotos, se reunían regularmente familias, jóvenes (...) para expresar su fe, sin causar ningún tipo de problema o daño a la población", apunta la denuncia.

El domingo también fueron derribadas en Tijuana, localidad del noroeste mexicano, frontera con San Diego (EE.UU.), cinco "capillas" dedicadas a Jesús Malverde, considerado el patrón de los narcotraficantes, y a la Santa Muerte. Las "capillas" fueron derribadas por desconocidos con maquinaria pesada, según los fieles de la zona.

El culto a la Santa Muerte, cuyo nombre oficial es el de Iglesia Católica Tradicional Mex-USA, no está reconocido por el Vaticano ni por la Secretaría de Gobernación mexicana. Sus fieles adoran a una "divinidad", hasta hace poco representada con rasgos esqueléticos y una guadaña, también conocida como "La Niña Blanca". La imagen actual es una figura con tez blanca, rasgos delicados y larga cabellera.

Los creyentes de ese culto, que sus líderes calculan en unos dos millones en México, son sobre todo gente de barrios humildes, aunque varios narcotraficantes y otros delincuentes han confesado públicamente que siguen esta fe. En los "altares" dedicados a "La Niña Blanca" se depositan flores, velas, manzanas rojas, agua, pan blanco, incienso, cerveza y cigarrillos, que, según la creencia popular, siempre deben ser dos, uno para la figura y otro para el devoto. Para impregnar el ambiente de oración, sus seguidores usan en ocasiones marihuana a modo de incienso.

Muchos seguidores de la Santa Muerte le atribuyen la facultad de atraer o retener amores, conseguir empleo, gozar de buena salud y lograr la excarcelación de personas. El culto comenzó en la década de los años 40 en las áreas populares de Ciudad de México y después se extendió a todo el país. Su principal templo está en Tepito, el "barrio bravo" por excelencia de la capital mexicana, centro del contrabando de la metrópoli. La congregación espera entregar un documento al presidente mexicano, el conservador Felipe Calderón, y anunciará pronto acciones de protesta.

El Gobierno de Oaxaca responde.

El director de Gobierno Mario Alberto Guzmán Castrezana rechazó que el gobierno de Oaxaca realice acciones contra quienes rinden culto a la "Santa Muerte" y afirmó que es la Secretaría de Gobernación (Segob) a quien le compete actuar en torno a dichos actos de santería, según publicó ADN Sureste. Explicó que el estado tiene un convenio con el gobierno federal para coadyuvar como mediadores en conflictos religiosos pero que el regular este tipo de manifestaciones "es competencia exclusiva de la Segob".

Guzmán Castrezana negó además que las corporaciones en el estado estén "realizando operativos o rondines para buscar a los adoradores de la Santa Muerte". Admitió que la Segob al igual que en todo el país emitió a los gobiernos un boletín para prohibir los actos de

culto a la Santa Muerte luego de que la iglesia católica tradicional México-Usa perdiera su registro, pero que eso no significa que "en Oaxaca se persiga a quienes la veneran (a la también llamada Niña Blanca).

La Iglesia de la Santa Muerte, un culto seguido por gente humilde, delincuentes y narcotraficantes en México. En meses pasados denunció al estado mexicano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por un supuesto ataque del ejército a 30 "altares" en el norte del país. La demanda responsabiliza de lo sucedido a la Secretaría de Gobernación (Ministerio de Interior), al ejército mexicano y a las autoridades municipales de Nuevo Laredo, ciudad del estado nororiental de Tamaulipas, fronteriza con Laredo (Estados Unidos).

Reacción de La Luz del Mundo.

Sólo Dios tiene derecho a destruir nuestras creencias, y si Él ha respetado, nadie tiene derecho a destruir templos y capillas, porque todos tenemos derecho a vivir el libre albedrío, independientemente del pensamiento de los demás, consideró Roberto Montiel Escamilla, pastor de la Iglesia La Luz del Mundo, secta mexicana de origen cristiano, según informaba El Sol de Tijuana. El religioso encargado de este templo ubicado en la colonia Libertad indicó que no comparte la idea de rendirle culto a la Santa Muerte, pero tampoco está de acuerdo en que el gobierno haya mandado destruir sus capillas, porque vivimos en un Estado Laico.

Lo anterior provocó la indignación del arzobispo David Romo y adoradores de este culto, quienes amenazan con manifestarse este Domingo de Ramos en todo el país, ya que acusan a la Iglesia Católica de ser la culpable de esta acción. Por ello los líderes de la Iglesia de la Santa Muerte protestaron por la destrucción de más de 30 santuarios dedicados a este culto en el norte de México, lo cual denunció su arzobispo como un acto de discriminación religiosa, quien exhortó a sus seguidores a protestar por sus demoliciones.

Esto a través de marchas durante Semana Santa, incluyendo una el domingo de Pascua a la basílica de la Virgen de Guadalupe, patrona de todos los católicos de México. Y si los adoradores de la Santa Muerte quieren manifestarse están en todo su derecho, siempre y cuando no generen violencia, opinó el pastor de la Iglesia La Luz del Mundo. "No estoy de acuerdo con ninguna forma de violencia que atente contra las libertades y el libre albedrío de conciencias, independientemente de que no comparta su pensamiento o ideología; vivimos en un estado laico y como tal nos debemos no tolerar, sino respetarnos los unos a los otros", expuso.

Montiel Escamilla dijo que todos estamos regulados y regidos bajo el marco de la ley y entre no se violente, todos están en el derecho de expresar su libertad, porque de suceder las autoridades deben cumplir con su función. Y en ningún momento, precisó, considero que ninguno tiene derecho a violentar las libertades de nadie, aunque no estoy de acuerdo con ese tipo de manifestaciones. "Son actitudes intolerantes, producto de un fanatismo el profesar una fe ciega, cerrada, pero tienen ese derecho de expresar su libertad y sólo Dios de otorgarla", comentó.

El pastor también señaló que a nadie le ha caído un rayo del cielo por profesar una fe o ser un ateo, y si Dios ha sabido respetar esa libertad de creencia desde un principio, los demás, si nos estimamos y apreciamos como hijo de Dios, debemos seguir esa línea de respeto hacia los demás. "Los juicios corresponden a Él en su momento y en los términos humanos y sociales corresponden a la autoridad", abundó. Por lo que los adoradores de la Santa Muerte si quieren protestar con marchas y plantones por la destrucción de sus capillas, pueden hacerlo mientras se mantengan dentro del marco de la ley y no molesten a terceros, porque están en su derecho.

No obstante insistió en que no está de acuerdo con muchos cultos que se rinden a ciertas imágenes, como la de la Santa Muerte, pero eso no significa que vaya a destruir a los que no piensan igual. En este sentido, el creyente de la Iglesia La Luz del Mundo recordó el genocidio que sucedió en el país cuando al llegar los conquistadores impusieron otra religión por la fuerza, destruyendo los cultos que no compartían, acabando sociológicamente con la historia de un pueblo, al tomar los hombres la justicia divina por su propia mano.

Entre éstos, Hernán Cortés en su idea de ser un conquistador enviado por Dios, y este tipo

de mentalidades son destructivos, porque el Evangelio de Cristo no se enseñó así, ya que fue un mensaje que conquistó al mundo con la fuerza del amor y la fe, a través de la paz que profesaba. Incluso detalló que la Iglesia en un principio se manifestó a través de Jesucristo pero con una predicación de buenas nuevas, nunca de forma violenta ni de imposición, y todos debemos creer en lo que queramos, porque ese es el Estado Laico.

3. Reacciones de la Iglesia católica mexicana ante los sucesos de la Santa Muerte.

FUENTE: Varios medios.

Rafael Romo: comercialización de lo espiritual.

El Arzobispo de Tijuana, Rafael Romo Muñoz, advirtió el pasado mes de marzo que los católicos que dan culto a la Santa Muerte caen en pecado grave, a la vez que señaló que personas interesadas en generarse ingresos económicos han inventado y promovido esta creencia, según informa ACI. El prelado dio estas declaraciones al referirse al reciente ataque a un lugar de culto a la Santa Muerte. Indicó que aunque la Iglesia no comparte este tipo de creencias, "no son los modos" de proceder cuando no se está de acuerdo.

Asimismo, advirtió la contradicción de usar el término "santa", pues se llama santo a una imagen personal, no un hecho en sí. "Nosotros alabamos y nos encomendamos a seres personales, los santos; pero la muerte no es una persona por eso no se le puede llamar santa porque no es una persona", explicó. Mons. Romo Muñoz también lamentó "todo este impulso a la llamada Santa Muerte que yo desde mi punto de vista lo interpreto como una especie de comercialización, que no tienen ningunos fundamentos, pero hay quien con intenciones de mercadotecnia se lanza a promover eso, y naturalmente hay gente ingenua que se deja llevar".

El prelado también se refirió a la cartomancia y advirtió que quienes "leen las cartas y todo esto, abusan de los signos de la fe". "La Iglesia de ninguna manera tiene que ver con todo esto, por más que el que esté echando las cartas detrás de la imagen de un San Judas Tadeo o una Virgen de Guadalupe, es un abuso", señaló.

Según hemos podido leer en El Sol de Tijuana, Romo Muñoz agregó que lo mismo se piensa de Jesús Malverde, quien tampoco es un santo pero sí es una persona, pero se duda de su existencia, ya que no se sabe si realmente vivió. Incluso el padre Roldán Sánchez Gamboa, coordinador de la Pastoral de la Familia, afirmó que la imagen de Malverde es una mezcla de Pedro Infante y Jorge Negrete, por ello se duda de su existencia. Incluso señaló que ya se habla hasta de una "narco" religión, porque las personas que rinden culto a la Santa Muerte y a Jesús Malverde, la mayoría provienen del narcotráfico, y en sus peticiones se encuentran venganzas, muertes y todo lo que conlleva esta mafia.

Ante la manifestación.

El P. Hugo Valdemar, vocero de la Arquidiócesis de México DF, advirtió sobre el carácter "terrorista" del llamado del líder del culto a la "santa muerte" a una "guerra santa" contra la Iglesia Católica (de lo que informamos en el apartado siguiente de este boletín). David Romo Guillén, líder del culto a la "Santa Muerte", especialmente popular entre narcotraficantes y criminales, llamó a una "guerra santa" contra la Iglesia Católica luego que el Ejército de México destruyera algunos templos del culto por considerarlos centros de reunión de criminales, especialmente en la región norte del país, explica ACI.

"Sólo los líderes terroristas o fundamentalistas llaman a guerras santas, como Bin Laden o los talibanes, es una pena que el señor Romo se equipare a un talibán o a un terrorista llamando a una guerra santa", dijo el P. Valdemar. Después de la destrucción de los 30 altares, Romo culpó de la acción de los militares a la Iglesia Católica, a quien culpó porque varios obispos mexicanos han advertido contra este culto, señalándolo como no cristiano.

El lunes santo, los seguidores de la Santa Muerte, encabezados por David Romo, se manifestaron frente a la Catedral Metropolitana, cargando imágenes de la "Niña Blanca", el nombre con el que denominan a la imagen de la muerte, representada por un esqueleto vestido con una túnica blanca o a veces con vestido de novia. "Nadie tiene derecho a llamar a una guerra, a una sedición, a un motín; hasta donde tengo entendido eso es un delito", dijo

el P. Valdemar.

El sacerdote negó que la Iglesia Católica haya lanzado una campaña en contra del culto. David Romo sólo anda buscando quien se sube al "ring" con él. El vocero de la Arquidiócesis aclaró que los obispos se han limitado a "aclarar a la gente que esta devoción es supersticiosa y que puede llevar a prácticas demoníacas; y que debe tener mucho cuidado porque no es algo insignificante o inofensivo". El P. Valdemar señaló además que la Semana Santa "es el momento menos adecuado para hacer ese tipo de protesta de guerras santas, o luchas; es un momento que debe haber respeto y paz".

"La Santa Muerte no tiene nada que hacer frente a la Catedral", dijo el sacerdote, al señalar que el líder de la secta "debería ir a manifestarse afuera de la Secretaría de la Defensa Nacional o a la Procuraduría General de la República porque tengo entendido que fueron soldados del Ejército quienes destruyeron los altares". Finalmente, el P. Valdemar llamó a los fieles católicos a no caer en provocaciones porque "no es legítimo enfrascarse en peleas y mucho menos en Semana Santa".

Arzobispo de Puebla: no son devociones católicas.

El arzobispo de Puebla, Víctor Sánchez Espinosa, se manifestó en contra de la procesión alterna que se realizaría el pasado 10 de marzo, Viernes Santo, en el santuario de santa Bárbara para venerar a la santa muerte, pues no es un rito católico evangélico. Sin embargo, apuntó que su administración será respetuosa de las creencias de las personas, por lo que espera que no se registren enfrentamientos. "Esas manifestaciones no son devociones que nosotros compartamos, pero ellos son libres de expresar sus creencias. Lo que a nosotros nos toca únicamente es evangelizar a nuestros seguidores", acotó.

La procesión alterna, que se realizará el día de hoy (por el Viernes Santo), partirá a las 17 horas del santuario de santa Bárbara, ubicado en la calle 8 Oriente 405, para recorrer las calles con imágenes de la llamada niña blanca y de Jesucristo. Mediante una invitación vía correo electrónico, los organizadores convocan a las personas a acudir con veladoras, vestidos de negro y con las imágenes de su devoción, pues después de la manifestación de esta tarde, se rezarán rosarios y los creyentes guardarán luto hasta mañana sábado.

Ante ello, Sánchez Espinosa exhortó a los creyentes católicos a respetar las creencias de los seguidores de la niña blanca, a fin de evitar enfrentamientos entre sí: "no debe haber enfrentamiento. Estos son días santos para nuestra religión, y el llamado es para todos, porque debemos vivir nuestra creencia y, ellos, libres de expresar las suyas", abundó.

El jueves santo, el líder de la grey católica declaró que su llegada al arzobispado en Puebla responde a la necesidad de evangelizar y recuperar el terreno que ha perdido la Iglesia en la entidad frente a otras expresiones: "Mi llegada es para reafirmar la fe en los poblanos. Creo que Puebla es una iglesia viva, que necesita trabajar y nosotros somos responsables de la evangelización". El Instituto Nacional de Estadística y Geografía sitúa a Puebla como la undécima entidad del país con mayor número de habitantes que profesan la religión católica, con el 91 por ciento. El estado de Guanajuato se localiza en el peldaño número uno, con 96 por ciento de su población.

Las cifras del instituto reflejan una disminución de 5.4 por ciento en relación con el año de 1970, cuando 97 por ciento de los poblanos se asumían como creyentes de la fe católica; además, se registró que municipios como Zongozotla y Tepetzintla tiene una asentamiento mayoritario de protestantes y evangélicos.

Por otra parte, según informa La Quinta Columna, José Manuel Bello Núñez, representante de la iglesia de la Santa Muerte en Puebla aseguró que ha solicitado encuentros con el arzobispo, Víctor Sánchez Espinoza, en busca de la concordia entre las dos iglesias. Entrevistado por Cambio, comentó que en caso de que se haga la reunión con el arzobispo de Puebla le mostrará cuales son las doctrinas de su iglesia para que vea que no realizan actos en contra de las leyes de Dios: "No realizamos ningún culto satánico, no realizamos nada en contra de la voluntad de Dios".

El presbítero José Manuel Bello señaló que su iglesia está bajo el arzobispado de David Romo Guillen, quien advirtió de una guerra santa, en contra de la Iglesia Católica y del

Gobierno federal. De acuerdo a la nota publicada en el sitio web de la revista Proceso, los seguidores de la Santa Muerte acusaron al Gobierno federal de represión ante la Comisión Iberoamericana de Derechos Humanos (CIDH) luego de que elementos del Ejército Mexicano y la policía derribarían 30 altares de esta imagen en Nuevo Laredo.

Romo Guillen señaló que la Iglesia romana ha difundido historias en las que vinculan a los practicantes de esta religión con narcotraficantes y delincuentes. En ese sentido, Bello Núñez señaló que en Puebla están abiertos al diálogo, pero sí alzan la voz para exigir respeto por parte de la Iglesia Católica y a la sociedad, ya que con frecuencia son tachados como delincuentes por profesar un culto diferente. Agregó que en los últimos años ha ido en aumento el culto a la imagen de la Santa Muerte: "Mucha de la gente que se acerca busca una paz espiritual que dentro de la Iglesia romana no la obtuvo por la burocracia en la que ha caído".

Desde el punto de vista de Bello Núñez la Iglesia Católica ha mantenido una posición cerrada al sentirse la única religión que se acerca a Dios: "Siguen en el sendero de que ellos son la única religión que acerca a Dios, cuando de una u otra forma todas las religiones, llámese como se llamen te acercan, a Dios, porque todas te hablan de que te debes desprender del espíritu de la carne para acercarte a Dios. El Viernes Santo hubo procesiones de los fieles de la Santa Muerte en varios estados de la República para exigir el respeto a su culto.

En Puebla los seguidores de ese culto caminaron desde la 8 Oriente hasta la 11 Sur, igual que en otros estados, vestidos de negro y descalzos. La marcha inicio a las 17 horas y salieron de la 8 Oriente 405, caminaron al Bulevar 5 de Mayo hasta llegar a la 9 Oriente avanzaron hasta la 11 Sur y regresaron al lugar de partida. Bello Núñez comentó que la tradición de venerar a la Santa Muerte data de finales del siglo XI cuando en España las procesiones de Viernes Santo llevaban dos imágenes una de un esqueleto sentado sobre un mundo en el cual se leía "Cristo donde está tu muerte" y otra del Señor del Santo Entierro que sentenciaba: "Cristo donde está tu tumba". Explicó que esta celebración conmemoraba el hecho de que Jesucristo había vencido a la muerte.

4. Jerarcas de la Santa Muerte declaran la - guerra santa - a la Iglesia católica y al Gobierno mexicano.

FUENTE: Varios medios.

La Iglesia de la Santa Muerte, un culto religioso que adora la imagen de una mujer con tez blanca, rasgos finos y larga cabellera, tenía previsto lanzar el pasado domingo de ramos una 'guerra santa' contra las autoridades gubernamentales y la Iglesia católica por una supuesta persecución en su contra, afirmó su líder el día 30 de marzo, según informa Efe. En declaraciones a esta agencia, el "arzobispo primado" de esa comunidad, David Romo, afirmó que la 'guerra', que iniciaría el próximo Domingo de Ramos, consistiría en una serie de manifestaciones públicas y marchas con imágenes de la 'Santísima'.

El objetivo es que 'el Gobierno y las autoridades locales bajen el volumen y dejen de agredir y satanizar nuestra devoción', dijo Romo. El pasado 27 de marzo la Santa Muerte, un culto nacido en los barrios desfavorecidos y que cuenta entre sus fieles a algunos delincuentes y narcotraficantes, denunció al Estado mexicano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por el derribo de 30 'altares' suyos en la nortea ciudad de Nuevo Laredo.

Días antes, también fueron destruidas en Tijuana, localidad del noroeste de México y fronteriza con San Diego (EE.UU.), cinco 'capillas' dedicadas a Jesús Malverde, considerado el patrón de los narcotraficantes, y a la Santa Muerte. La idea de Romo, cuya congregación se llama oficialmente la Iglesia Católica Tradicional Mex-USA, es realizar el domingo un mitin con sus seguidores en el Zócalo de la capital mexicana, donde leerá un documento con sus exigencias.

Después de Semana Santa, con seguidores de varios estados del norte del país, la congregación realizará una marcha multitudinaria que culminará en un puente fronterizo de Nuevo Laredo, vecina de Laredo (Texas). El objetivo de la protesta es que 'en Estados Unidos vuelvan los ojos a México y vean la violación de los derechos humanos que se está cometiendo contra nosotros'.

El culto a la Santa Muerte no está reconocido por el Vaticano ni por la Secretaría de Gobernación (Interior) mexicana, organismo que le retiró el registro de asociación religiosa en 2005. 'Somos gente tan común como cualquier otra, siempre nos han acusado de que hay narcotraficantes entre nosotros, pero todo son leyendas y comentarios dolosos que suelta la Iglesia católica romana para alejar a nuestros fieles', indicó Romo.

A juicio del líder religioso, que cifra en 5 millones los seguidores de ese culto en México, el autor intelectual de los ataques contra los altares de la Santa Muerte es la Iglesia católica romana, cuya 'devoción verdadera en el país ronda apenas el 40% y no el 80% de la población, como dicen'. 'La consigna es todos contra la Santa Muerte porque sigue aumentando la devoción', apuntó.

Romo considera que la mayor parte de los delincuentes y narcotraficantes en México profesan la religión católica tradicional, por lo que siguiendo la misma lógica de sus supuestos agresores 'se deberían derrumbar las imágenes de San Judas Tadeo y la Virgen de Guadalupe'. A su vez, el advirtió de que si el Gobierno mexicano no responde a las exigencias de la Iglesia de la Santa Muerte van 'a radicalizar más y más las acciones' e incluso 'analizar un levantamiento'.

Cómo se ha llegado.

Fue de madrugada y de manera silenciosa cuando el Ayuntamiento de la fronteriza Nuevo Laredo, Tamaulipas, destruyó 34 imágenes de la Santa Muerte que se habían convertido en símbolo de la ciudad: una de ellas, de casi dos metros y descarnado rostro, era una de las primeras que veían los visitantes. La devoción por La Flaquita había crecido a tal punto que decenas de altares y capillas de cemento, ladrillos y cristal que levantaban el cadáver vestido de blanco fueron edificadas por seguidores sin permiso en calles y carreteras públicas, a partir de 2004, explica El Mensajero.

Hasta ahí llegaban fieles enfermos, drogadictos, acongojados, enamorados, vagabundos, pobres con manzanas y veladoras; agua y pan; cerveza y alcohol, marihuana y... ¡cadáveres! En mayo de 2007 sicarios del cartel del Golfo dejaron los cuerpos de tres hombres de un grupo rival en uno de los múltiples santuarios. Desde entonces, los gobernantes comenzaron a asociar la devoción a La Niña Blanca con el narcotráfico, lo que añadió una raya más a la lista de rechazos que provocaba la fantasmagórica figura entre algunos ciudadanos de la región.

Entre las primeras acciones que tomó el alcalde de Nuevo Laredo, Ramón Garza, fue prohibir la construcción de altares en las afueras de los comercios dedicados a la venta de figurines de la Santa Muerte, elaborados con yeso, papel, hierro forjado, oro, plata o cualquier otro material. Pero estos templos levantados a las entradas de la ciudad, adquirirían una connotación de monumento emblemático como el Ángel de la Independencia en Ciudad de México; la Torre Eiffel en París; o el Cristo Redentor en Brasil.

Así que Garza pidió apoyo al Ejército —que realiza operativos en la zona para combatir al narcotráfico— y derribó los altares, argumentando que fueron construidos sin permiso en espacios públicos. Antes había extraído las imágenes, poniéndolas a disposición de "todo aquel que quisiera resguardarlas" en su casa particular. Los hechos lastimaron "profundamente" a los representantes de la Iglesia Tradicional México-USA, la primera institución que oficializó y dio estructura a este culto que, según sus propios cálculos, cuenta actualmente con cinco millones de devotos.

David Romo, fundador de la institución y arzobispo de esa comunidad (todavía sin permiso oficial como asociación religiosa por la Secretaría de Gobernación), consideró estas acciones como una "guerra descarada" del gobierno encabezado por el presidente Felipe Calderón. "El partido [Acción Nacional (PAN)] que lo llevó al poder es muy cercano a la Iglesia Católica, que está celosa porque nuestra fe está creciendo como ninguna", dijo Romo en entrevista. "Es injusto que con el argumento de la lucha contra el crimen organizado se ataque a nuestras creencias", agregó.

Desde el púlpito de la iglesia principal, ubicada en el barrio de Tepito, en Ciudad de México, Romo incitó el pasado domingo a los fieles a una "Guerra Santa para defender a la Santísima" con marchas y concentraciones en la capital del país, Monterrey, Puebla y

Quintana Roo, donde cuentan con templos y un mayor número de adeptos. Protestarán frente en la Basílica de Guadalupe y la Catedral el Domingo de Ramos, Viernes Santo y Domingo de Resurrección y en los siguientes días a la Semana Santa tomarán los cruces fronterizos de Nuevo Laredo por dos razones: fue el sitio de la agresión y para llamar la atención en Estados Unidos.

"Allá contamos con un millón de devotos en Texas, Arizona, Washington, Los Ángeles... y queremos que nos apoyen en esta lucha que apenas empieza pues me acabo de enterar que también derribaron cinco altares en Tijuana", aseguró Romo. Mientras tanto, la Iglesia Católica —que no reconoce el culto y será blanco de las manifestaciones— confía en que estas transcurran de manera pacífica y confió en que no será necesaria la intervención de los 120 elementos policíacos que resguardan la Basílica ni los 60 que protegen la Catedral Metropolitana.

"Al señor Romo le gusta llamar la atención de los medios, causar un gran escándalo. En pocas palabras él está provocando y nosotros, como Iglesia Católica no vamos a caer en esa provocación", comentó Hugo Valdemar, director de comunicación de la Arquidiócesis Primada de México. La Secretaría de Gobernación aclaró que no intervendrá en el conflicto porque la Iglesia Tradicional no está registrada en la dependencia como asociación religiosa. "El problema es responsabilidad de los ayuntamientos locales, si dieron permisos para la regulación del uso de suelo y permisos de construcción", puntualizó la subsecretaria de Población, Migración y Asuntos Religiosos, Ana Teresa Aranda.

Romo pidió la intervención de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación, el Senado y la Cámara de Diputados para frenar lo que considera "una aberrante manifestación de intolerancia".

El Domingo de Ramos de la Santa Muerte.

Con el eslogan "Despierta México", la Iglesia de la Santa Muerte convocó a sus fieles a iniciar una guerra santa, la cual consistirá en realizar movilizaciones en plazas públicas y en el Zócalo capitalino el Domingo de Ramos, explicaba unos días antes el diario Milenio. El obispo de la Iglesia tradicionalista México-USA, David Romo Guillén, afirmó: "Este año será el Domingo de Ramos de la Santa Muerte. No valen los argumentos de que somos otro grupo o tenemos intereses diferentes, esta lucha es por nuestra fe en la Santísima. Llegó la hora de que los devotos se den cuenta quién realmente cree de corazón y quién está por negocio".

Destacó que en la historia de México se han registrado episodios de represión contra su devoción. Por ello, recordó que el pasado 24 de marzo se derribaron 30 altares a La Pelona ubicados en Tamaulipas sin ningún sustento legal, pues se valieron de mentiras y calumnias para derruirlas. "No podemos ser insensibles ante esta arbitrariedad. Convocamos a los fieles para que iniciemos una guerra santa por nuestra fe. El término suena fuerte, pero ya iniciamos algunas acciones: interpusimos una denuncia ante la CIDH y Amnistía Internacional".

Además, "hoy entregaremos una carta a la Presidencia de la República, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación, el Senado y la Cámara de Diputados para pedirles su intervención y así frenar esta acción discriminatoria". "Es injusto —declaró Romo— que con el argumento de la lucha contra el crimen organizado ataquen la devoción de más de 5 millones de mexicanos".

Agotaremos, dijo, las instancias legales para que se detenga "la persecución, destrucción y satanización de nuestra devoción". Romo Guillén anunció que habrá más movilizaciones y que por lo pronto tienen programadas dos más para el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección, las cuales serán hacia el Zócalo capitalino y la basílica de Guadalupe.

Declaraciones del líder: "guerra confesional".

David Romo Guillén, obispo de la Santa Muerte, anunció que esta congregación "ha iniciado una ofensiva" contra los ataques de la Iglesia católica, que la acusa de ser una secta y estar vinculada con narcotraficantes. También exigió el cese a la destrucción de altares en Tijuana

y Nuevo Laredo, por parte de elementos del Ejército y policías municipales que tumbaron 30 altares dedicados a la Santa Muerte que eran veneradas por sus pobladores.

Advirtió que de continuar la situación, "podría desencadenarse una guerra confesional con nefastas consecuencias para nuestra patria". Por ello, el líder de la iglesia de la Santa Muerte envió misivas al Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), a la Cámara de Diputados, al Senado y a la CNDH para que cesen los ataques del Ejército y del Clero romano "a nuestra devoción". Incluso David Romo puntualizó que también enviará misivas al nuncio apostólico, Christopher Pierre y al mismo Joseph Ratzinger, para exigirles respeto y que pare la discriminación y la marginación en su contra.

Pidió a los integrantes de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, encabezados por Alliet Mariana Bautista Bravo, que nombren una comisión que se encargue de verificar y detener la destrucción de los altares de la Santa Muerte. "Destruyendo imágenes que veneran un sector de mexicanos no detienen el crimen organizado ni los amedrenta", advierte en una carta enviada a la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados.

"Lo que logran es ofender y afrentar a un pueblo que desde el 2005 lucha contra el gobierno confesional por hacer valer su derecho de creer en otra opción religiosa (...) somos más de cinco millones de creyentes en el país", señaló David Romo. El llamado arzobispo de la iglesia de la Santa Muerte apuntó que los que veneran a la "Niña Blanca" no merecen ser discriminados al ser catalogados todos como criminales.

También pidió la intervención de José Luís Soberanes, presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), a quien le mandó una de las misivas para que se detengan los actos de intolerancia religiosa que autoridades municipales y militares están realizando en el norte del país, al derrumbar bajo el pretexto de la lucha contra el crimen organizado altares dedicados a la Santa Muerte.

"No existe constancia legal o documental de que los altares a la Santa Muerte hayan sido contruidos por narcotraficantes ni existe argumento contundente que demuestre que los devotos de la Santa Muerte sean miembros del crimen organizado", aseguró. Asimismo, David Romo envió una carta a los integrantes de la Junta de Coordinación Política del Senado de la República, encabezada por el senador Manlio Fabio Beltrones.

En la misiva, el representante de la también llamada "Niña Blanca" asegura al senador que es vano y poco creíble los argumentos esgrimidos por las autoridades que lo único que demuestran es que "están al servicio de la ultraderecha, y que se pretenden disfrazar una franca violación a los derechos humanos y a la libertad de culto que consagra la Constitución y el derecho internacional con un combate al crimen organizado".

Lamentó que dentro de poco tiempo será catalogado como delincuente todo aquel que porte o tenga una imagen de la Santa Muerte y eso "no puede pasar en una república democrática". Y a la Conapred también le pide su intervención para detener los actos que realizan autoridades municipales de Nuevo Laredo y Tijuana contra altares de la Santa Muerte.

"La mayor parte de los devotos son mexicanos comunes que desde sus diferentes campos de la vida social y económica se esfuerzan por progresar con sus familias (...) no es justo que bajo el argumento de la guerra contra el crimen organizado atemoricen y destruyan los lugares que con tanto esfuerzo han levantado para expresar su fe", dijo.

Participación en política.

Además, el diario Milenio ha revelado que el "obispo" David Romo de la Iglesia de la Santa Muerte anunció que abandonará la sotana para iniciar una carrera política y desde esa tribuna defender la libertad de culto en el país. Adelantó que se reunirá próximamente con líderes de partidos políticos, pero ve posibilidades de integrarse a las filas del Partido Social Demócrata.

Piden la intervención estatal.

Sólo si el gobierno federal otorga garantías para el pleno ejercicio de la libertad de culto cesaría el llamado a emprender la guerra santa contra la Iglesia católica, informó el arzobispo de la Santa Muerte, David Romo, tal como lo recoge el diario La Jornada. Todo mundo tiene la libertad de creer en lo que le guste, así sea su zapato viejo, pero la Iglesia católica no entiende y sigue siendo autoritaria. Se mantiene como una institución cerrada que busca por todos los medios someter y manipular a la gente. Pero con nosotros se ha topado con pared. Ayer les dio miedo y cerraron la Catedral. No entraremos a sus espacios porque no queremos crear antecedentes negativos ni llegar al enfrentamiento, afirmó.

Luego de reiterar su inconformidad por la destrucción de 36 altares en entidades del norte del país y las acciones que aplican autoridades locales en contra de su culto, anunció que este viernes (por el día 8 de abril pasado) su feligresía se movilizará –como cada año– frente a la Catedral y el domingo hacia el altar que tienen a un costado de la Basílica. En ambos casos, aseguró, lo harán descalzos y portando antorchas, sin buscar conflicto. En entrevista calificó de mito que el culto a la imagen de la muerte esté vinculado con el narcotráfico; lo está más, puntualizó, el catolicismo, porque los narcotraficantes incluso financian la construcción de iglesias y promueven sus festividades religiosas.

“Si nuestros seguidores fueran “narcos”, no vivirían al día presionados por todas las deudas que se le acumulan a la gente que se esfuerza y trabaja”, destacó. La veneración a la Santa Muerte, dijo, está muy extendida en toda la República, al grado de que hay regiones serranas del sur que hacen peregrinaciones anuales a la ciudad de México. “Aún en los estados más católicos y bastiones de la Iglesia católica –como Jalisco, León, Michoacán, Puebla, entre otros– tenemos devotos”, detalló.

El presidente de la Confraternidad de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice), Arturo Fabela, consideró que el hecho de que los seguidores de la imagen de la muerte carezcan de registro constitutivo ante la Secretaría de Gobernación no es impedimento legal para que lo ejerzan. Aunque lamentó que desde el punto de vista espiritual exista gente que adora a la muerte, esas personas están en su derecho de adorar a quien quieran, ya que Gobernación, lo hemos visto, ha sido respetuosa de las libertades de culto.

En Puebla no temen la ofensiva.

Mientras el gobierno federal parece haber iniciado una ofensiva contra el culto a la santa muerte, en Puebla sus creyentes se multiplican a pasos agigantados y no sólo no esconden su devoción, sino que la exhiben con suma naturalidad. De hecho, la semana entrante se celebrará el primer aniversario del altar de Puebla en honor a la “niña blanca”, informa La Jornada de Oriente. “Lo que pasa en el norte es otra cosa, porque allá la gente se maneja de otra manera y anda metida en cosas”, dice Miguel Sánchez González, el guardián del altar de Puebla a la santa muerte, ubicado en el 1204 de la 9 Norte, en la zona más popular del Centro Histórico.

El custodio de 45 años no teme que en la entidad poblana se repliquen agresiones como la perpetrada a finales del mes pasado en Nuevo Laredo y Tijuana, donde fueron destruidos 36 altares, amén de que en Oaxaca se emitió un bando para prohibir la adoración a la “niña blanca”, como también la conocen entre su grey. En la entrevista que concedió a esta casa editorial, Sánchez González afirma tranquilo, con tono parsimonioso que en Puebla no hay persecución religiosa, ni política, ni social contra los feligreses de la santa muerte, aunque admite que algunos transeúntes en la zona donde se ubica el altar de Puebla, pasan e insultan a la soberbia efigie de la osamenta.

Se calcula que en la ciudad de Puebla hay al menos una docena de altares públicos a la santa muerte. Tan sólo en la 11 Sur, entre la 12 y la 14 Sur hay un par. Pero el único que tiene una fachada expuesta por completa a la calle es el que instaló Miguel Sánchez González, a quien la veneración le fue inculcada desde que tuvo uso de razón por su padre, Miguel Sánchez Gómez, y por su madre, Rosa González Sánchez.

Sánchez González instauró el sitio de adoración el 15 de abril de 2008 a manera de agradecimiento, pues cuenta que atravesaba por una racha insufrible y le pidió ayuda a la “niña blanca”, con el compromiso de recompensarle erigiéndole el altar más hermoso de la

ciudad. Ahora, el guardián calcula que diariamente van a visitar el altar entre 100 y 300 personas, en el horario de 8 a 20:30 horas que el local está abierto.

—¿Y ahora que hay crisis, ha aumentado el número de visitantes? —se le pregunta.

—Sí, ahora viene más gente porque son momentos muy difíciles, vienen y le piden un favor a ella y se los concede.

Los festejos por el primer aniversario del altar de Puebla a la santa muerte iniciarán a las 8 de la mañana del próximo miércoles 15 de abril, con las mañanitas y luego se rezará un rosario y otras plegarias. Habrá tamales y otros suculentos platillos y bebidas obsequiados por los creyentes.

A diferencia de otras regiones del país, Puebla no vive situaciones públicas de rechazo a la Santa Muerte, destacó Miguel Sánchez González, según recoge E-Consulta. En la calle 9 norte 1204 del Centro Histórico, los creyentes de la también llamada “Niña Blanca” se reúnen y destacan que tampoco han enfrentado ninguna muestra de rechazo, ni de la autoridad eclesiástica ni de instancias gubernamentales.

“Las autoridades se han mantenido respetuosas y al margen, y nosotros nos mantenemos también respetuosos de cualquier credo. La Santa no está peleada con ninguna religión. No hay represión de ninguna clase, ni por parte de la Iglesia católica ni de la gente en general. En Puebla hay tranquilidad, libertad de culto, religión y creencia”.

Y aún cuando no vislumbran acercamientos con autoridades religiosas, a pocos días de la llegada de monseñor Víctor Sánchez Espinosa, el guardián dijo que este culto también va apegado al catolicismo “porque nosotros fuimos bautizados por la Iglesia católica y creemos en sus santos y en sus imágenes”. No obstante, se dijo ajeno y contrario a realizar desfiles públicos para presentar ante la sociedad su credo religioso: “preferimos el respeto a buscar la confrontación”. De acuerdo con Miguel Sánchez, quien se entregó a su devoción producto de una promesa, los días 15 y 30 de cada mes, cuando se realizan los rosarios, asisten entre 600 y 700 personas: “no son misas, las misas se dan en las iglesias, es un rezo especial dedicado a la Santa”.

Hace algunos años existía la creencia de que este culto debía mantenerse en secreto y se le rendía tributo detrás de la puerta. Hoy en Puebla proliferan los altares caseros y se habla de cientos de miles de personas que siguen la creencia en la República Mexicana. Durante la década de los 90, en el barrio bravo de Tepito de capital del país, los hermanos Queta y Jesús Romero hicieron un altar en la calle y así fue como este culto salió a la luz pública. Actualmente, los días uno de cada mes asisten al mismo punto de reunión entre 10 y 15 mil personas.

Siete colores tiene la santa: los más vendidos son el negro, el blanco y el rojo. El color rojo significa salud, abundancia y amor. El blanco está asociado con pureza, paz y purificación en alma cuerpo y espíritu. El negro representa luto para los enemigos, protección contra ellos con la fuerza, poder y elegancia que representa. “Sabemos que hay mitos, uno de ellos dice que si crees en ella ésta se cobrará con tu vida. Eso es una gran mentira, porque ella ante todo es una enviada de Dios que nos lleva cuando él así lo determina”.

Manifestación en Puebla.

Después que el viernes santo pasado más de 80.000 católicos presenciaron por la mañana y hasta el mediodía la procesión del silencio en la catedral angelopolitana, por la tarde la santa muerte salió a las calles de Puebla para encabezar la segunda procesión de viernes santo en su honor, la cual contó con la participación de unos 100 seguidores, quienes se vistieron de negro y permanecieron descalzos, caminaron a paso lento por las avenidas de la ciudad y pidieron respeto a sus creencias y devoción, según informa La Jornada de Oriente.

Cerca de las 18 horas, custodios y seguidores al culto partieron del santuario de santa Bárbara, ubicado en el número 408 de la calle 8 Oriente, con imágenes de la santa muerte de diferentes tamaños y vestidos de colores. Durante más de dos horas se dirigieron, entre camiones y automovilistas, por el bulevar 5 de Mayo, doblaron en la 7 Oriente y caminaron hasta la avenida 11 Sur–Norte para retornar de nueva cuenta al santuario en el corazón de la

ciudad.

Durante el recorrido, Alfredo Quiroz García, uno de los creyentes, explicó que su devoción hacia la santa muerte tiene su origen hace más de 30 años, y que en los últimos meses la creencia se ha incrementado debido a la crisis económica y los problemas sociales: “Aquí hay gente de todo tipo, desde la ama de casa, el negociante, y hasta los que están dentro de la política, de la AFI o de la Judicial. Vienen de todas clases sociales aquí y son bienvenidos”, acotó.

En tanto, un grupo de 20 personas se turnaba para cargar dos imágenes de la santa muerte, una de ellas de 1.80 metros de altura con un vestido morado con decoración en blanco. Los demás creyentes rezaban la oración a la efigie y sentían el ardor del pavimento aún caliente. “La santa muerte es muy milagrosa, y sus favores no se reducen –para la gente que está– al margen de la ley; todos sabemos que las encomiendas se regresan y por eso no pedimos cosas malas, sólo que nos vaya bien en el trabajo, que nos dé salud, dinero y sobre todo mucha estabilidad en nuestra casa”, señaló Quiroz.

Asimismo, detalló que para conseguir un favor de la “niña blanca” es necesario proyectarse “a través de un puente telepático directamente a la santa muerte (...) Ella le da la semilla para que usted haga unas ricas cosechas de abundancia y de poder y fuerza”, al tiempo que debe ofrendársele tequila, cigarros, flores o veladoras. Otra creyente, quien prefirió el anonimato, indicó que la procesión de viernes santo es el inicio de las festividades para la iglesia de la santa muerte.

5. Expertos señalan divisiones y pérdida de influencia dentro del culto a la Santa Muerte.

FUENTE: Varios medios.

“Van a la guerra y sin guadaña”. Así titulaba el diario Excelsior un artículo firmado por Claudia Solera. En él se explicaba que los expertos en religión observan una estrategia federal contra el crimen en la destrucción de los nichos de ese culto sobre una carretera en Tamaulipas; algunos representantes de esa fe critican el llamado del líder David Romo para manifestarse contra la Iglesia católica y el gobierno.

Sólo los devotos del culto a la Santa Muerte de David Romo respondieron al llamado que este sacerdote excomulgado hizo a todos los fieles para emprender lo que calificó como “guerra santa” contra la Iglesia católica y el gobierno federal, por los altares destruidos en Nuevo Laredo, Tamaulipas, el pasado 23 de marzo. A la Catedral Metropolitana, lugar elegido por los fieles de la Santísima para desatar su protesta el Domingo de Ramos, Romo llegará débil, e irá resguardado nada más por un frente de su “ejército” de seguidores, originarios, principalmente, del centro del Distrito Federal, para “combatir” a las autoridades religiosas y federales.

Aunque el líder de este culto, “arzobispo primado de la Santa Muerte”, alzó un extenso grito de “lucha” para cimbrar más allá de los muros de la “Iglesia Católica Apostólica Tradicional México-USA”, y para tratar de alcanzar a todos los seguidores de la Niña Blanca, éste fracasó. Ni siquiera logró convencer a las lideresas de los altares de Alfarería y de Doctor Vértiz, que son los dos más cercanos a la iglesia de Romo, ubicada en Tepito, para defender su causa y formar un frente que, a través de sus manifestaciones, proteja las imágenes de la Santa Muerte en México.

La de este domingo, al mediodía en la Catedral Metropolitana, es una de las primeras manifestaciones que Romo planea realizar. El líder de este culto tiene pensado que, mientras el arzobispo primado Norberto Rivera Carrera anuncie dentro del recinto el comienzo de la Semana Santa, el período más sagrado para los católicos, mariachis contratados harán sonar las trompetas y ahí todos los fieles a la Niña Blanca, portando sus imágenes protestarán por la destrucción de los altares al norte del país.

Después de que Doña Queta, lideresa del altar de la Santa Muerte de Alfarería 8, escuchó la provocación de Romo contra la Iglesia católica, mirando una imagen de la Virgen de Guadalupe, dijo: “¡Cómo le encanta hacer “pendejadas”, qué no conoce el poder que tiene el clero!” Con las manos en las bolsas del mandil que usa, como para buscar un cigarro, reflexionó: “Yo jamás llevaría al matadero a mi gente, iría, pero sola”.

David Romo lanzó su llamado de protesta el pasado 30 de marzo, para que los fieles de la Santa Muerte se manifiesten vestidos de blanco este Domingo de Ramos, en el Zócalo de la Ciudad de México, por la presunta persecución que se inició contra ellos, cuando el gobierno destruyó más de 30 altares en Nuevo Laredo; la autoridad dijo que se trataba de una zona federal y que por eso debían ser retiradas las imágenes. Sin embargo, “más que una persecución contra el culto, el levantamiento de altares fue una estrategia militar del gobierno para bajarles la moral a los narcotraficantes y advertirles que así como destruyeron a su deidad, así los exterminarán a ellos”, señaló Bernardo Barranco, analista religioso.

Ivonne, lideresa del altar de Doctor Vértiz, y Doña Queta también están divididas como la mayoría de los líderes de la Flaquita, otro de los nombres con los que la gente de este culto llama cariñosamente a la Santa Muerte, porque cada uno defiende su propio territorio, negocio, imagen y fe, coinciden que lo único que intenta el “arzobispo primado (Romo)”, a través de este llamado, es recuperar a la gente que perdió en 2005, cuando decidió transformar la imagen calavérica de la Santísima por la de un ángel.

Al respecto, el antropólogo religioso Elio Masferrer señala: “No hay que olvidar que Romo, desde ese momento, perdió mucha popularidad, y que intenta recuperarla porque se siente como el Papa de la Santa Muerte”. Desde hace unos años, la nueva imagen de la Niña Blanca de la Iglesia Tradicional México-USA es una mujer con alas, de tez pálida, de ojos claros, con pómulos pronunciados y cabello negro lacio. “Si Romo hizo la imagen de la deidad igualita a su mujer”, reclamó Ivonne, la líder del culto en Vértiz, ya que la esposa del “arzobispo primado es guapa, ... y de ojos verdes”.

El pasado 1 de abril, dedicado a la Santa Muerte, como el primer día de cada mes, durante los nueve sermones que pronunció, Romo exigió a sus fieles ... que, en lugar de pensar en las vacaciones, se unieran a la lucha contra las autoridades, para que llegaran puntual el Domingo Santo al Templo de Tepito, para encabezar desde ahí las manifestaciones.

Rodeado por charros y después de enseñarle a los presentes una nueva ofrenda dedicada a la Niña Blanca, para que les ayudara a liberar a sus familiares que están en la cárcel nueve tamales con el nombre del reo adentro y dos cervezas oscuras— con voz de mando les dijo: “¡Aquí los espero el próximo domingo, a las diez de la mañana, todos vestidos de blanco, para irnos juntos al Zócalo...”.

Después de misa, el “arzobispo primado”, con sudor en la frente, levantó sus mangas percutidas y bromeando, como dicen que siempre acostumbra él, respondió a la pregunta de que si no es demasiada provocación llamar a una guerra santa contra la Iglesia católica y el gobierno federal: “A mí que no me gusta y ellos que no me dan cuerda”.

Expresiones terroristas.

Hugo Valdemar, vocero del Arzobispado, al enterarse de la convocatoria de Romo a la guerra santa, comparó a este líder de los creyentes de la Santa Muerte con Osama bin Laden. “Esa frase es meramente terrorista”, afirmó. Además, Valdemar cuestionó al líder de la Santa Muerte “por qué vienen a manifestarse frente a los templos católicos como la Catedral y la Basílica de Guadalupe, si quienes destruyeron sus altares no fuimos nosotros, sino el gobierno federal”, con el argumento de que obstruían la vía pública.

Sin embargo, Romo, en posterior entrevista, replicó que escogió los sitios más sagrados de los católicos, porque el clero es quien le exige al gobierno federal agredirlos, pues están celosos de que los fieles se están alejando del Vaticano para unirse a la Niña Blanca. La única premisa que comparten los analistas religiosos con Romo es que sí fue intolerante quitar únicamente altares de la Santa Muerte y no también los católicos, cuando casi todos los santos que están en vía pública son puestos por el pueblo sin autorización alguna.

Así, el Domingo de Ramos comenzó en el Zócalo la protesta o “la guerra santa de los cinco millones de fieles” que dice tener David Romo en el país; incluso, asegura que la batalla se extenderá por varios estados hasta culminar en la frontera con Estados Unidos, en donde este líder dijo que entregará una carta al presidente estadounidense para “denunciar los abusos que se han cometido contra los seguidores de la Santa Muerte”.

6. Santamanía : la nueva devoción mexicana.

FUENTE: Milenio Semanal.

“El altar tiene tres años. Primero empezó la devoción de mi esposo, ya que había un altar en su trabajo y ahí todos eran devotos”, explicó la señora G a un reportero al que abrió la puerta de su casa para mostrarle el lugar que tiene para el culto. En una de las fotografías se ve de medio cuerpo a la anfitriona cargando a La Niña Blanca. En otra foto, un retrato de cuerpo entero durante una de sus jornadas laborales, viste uniforme azul marino, botas militares, guantes y lleva una ametralladora M-16 colgada al hombro. Es policía. Lo cuenta el suplemento Milenio Semanal.

Esto aparece en la revista Devoción a la Santa Muerte, en el número nueve de su “Colección de Oro”, titulado Altares, que data de hace tres años. En la portada dice en letras grandes: “La fe (sic) y el agradecimiento se muestra en todo México”, y cita una decena de colonias del Distrito Federal donde “La Niña Blanca es venerada”. Una de estas es Magdalena Contreras y se refiere al altar en la casa de la oficial G, quien comenzó a “creer más” cuando una de sus compañeras de trabajo “estaba bien mala”, entonces “la Santa entró” a su casa “y a las tres horas ya no tenía nada”.

Doña G comenta que sus hijos “creen en ella”. Su mamá no es devota, “pero sí la respeta mucho”. Y de parte de su esposo “sus sobrinos ya son devotos, y sus hermanos también se están convirtiendo”. Entre las ofrendas, pueden verse más retratos de su esposo y sus hijos. Él viste camisa azul y el flash relumbra sobre su placa de la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Distrito Federal. Al día de hoy, la revista citada tira semanalmente 25 mil ejemplares en todo el país. Y no es la única de su tipo.

El evangelio de La Santa.

Es como cualquiera otra misa católica. Sólo que al llegar a la homilía (sermón), el obispo reflexiona sobre el Evangelio con referencia a La Santa. El templo es una casa adaptada para el culto en la calle de Nicolás Bravo número 35, en la Colonia Morelos, más cerca de la Candelaria de los Patos que de Tepito. La asistencia dominical parece integrada por los vecinos del rumbo y no llega a una centena de personas. Son familias con niños pequeños, ancianas; nadie parece ser miembro de un cártel o un sicario.

Monseñor David Romo insiste en las bondades de La Santa, en los frutos positivos para quienes le piden dinero, salud y tranquilidad. Da testimonio de una experiencia que tuvo recientemente. Fue de compras y a nadie más que a él le hicieron un descuento que no pidió, por lo que le alcanzó para tres cosas cuando había pensado que sólo llevaría una. Esto lo atribuyó con toda seguridad a la voluntad de La Santa. Aseguró a los parroquianos que La Santa los puede ayudar a tener dinero, salud y tranquilidad, que nunca regresarán a su casa sin al menos un peso, que les va a conseguir aunque sea para el microbús. Con molestia recordó que derribaron altares de La Santa en Nuevo Laredo, por lo que citó a los devotos el próximo domingo a las siete de la mañana para realizar una procesión hacia el Zócalo, como una manifestación pública de su fe y de oposición a las acciones contra su culto.

El altar es pequeñito. Hay una cruz sobre la mesa de consagración, pero atrás no hay un Cristo, sino un San Miguel Arcángel. Y al lado, una Guadalupana. A la derecha hay un corredor que da a las habitaciones de la casa y al fondo está el altar de la Santa Muerte adornado sólo con flores. Es la Iglesia Católica Apostólica Tradicional México-Estados Unidos, similar a la Romana y sin registro ante la Secretaría de Gobernación. Quienes no llegan con veladora de La Santa, pueden (o deben) pasar a comprarla con una señora que las vende junto a unas gallinas enjauladas, o con una joven que atiende un mostrador con productos devocionales. Monseñor Romo ora y va guiando a todos a “limpiarse” con la veladora para protegerse de cualquier hechizo. Al final riega con abundante agua bendita toda parafernalia de La Santa que la gente lleva para proteger sus hogares.

La Santa está presente.

(...) Aplausos, mariachi, “se ve, se siente...”. Una pequeña verbena se realiza luego de rezar el Rosario. Aunque había partido de fútbol de la Selección Nacional, tal vez fueron cinco mil personas las que se congregaron en la calle Alfarería, en la colonia Morelos, como cada día

primero de mes desde hace más de siete años, frente al número 12. El altar (no parroquia, como equivocadamente dicen algunas fuentes periodísticas) forma parte de la fachada de la casa de la familia Romero.

Doña Queta, con micrófono en mano, es la responsable de guiar el Rosario y las oraciones a La Santa durante casi una hora: “Santísima Muerte: creo en ti porque eres justa, lo mismo te llevas a un joven que a un viejo, a un rico que a un pobre”. Tomados de las manos y con la cabeza inclinada, el acto es sinceramente comunitario. El ambiente es cordial y respetuoso, familiar y con mayoría de mujeres, aunque uno que otro asistente guste fumar cigarrillos forjados que comparte con sus amigos, y no faltan quienes no pueden separarse del trapo con solvente.

Las imágenes de La Santa se han vuelto muy personales. No hay dos iguales. Cada quien le da un arreglo particular: una lleva alas como de ángel; otra, el manto cubierto de dólares; una más, con monedas doradas. Las hay de todos tamaños y colores. Desde las que requieren un vehículo para ser transportadas hasta las que llevan niñas pequeñas en sus mochilas. Otros asistentes gustan mostrar sus tatuajes en el tórax y brazos.

En la misma casa se ha habilitado una accesoria. Es una tienda que abre diario, en la que se venden amuletos, escapularios, pulseras, medallas, libritos, imágenes ... lo que más se vende son las veladoras. Un treintañero, por ejemplo, pide en voz baja “una para la potencia”; una señora, “para la salud” y así toda la gente que va llegando. Algunos llevan la veladora a su casa y otros la dejan encendida frente al altar, tras haberse limpiado con ella.

Santamanía.

Poco a poco hay más puntos de culto en la vía pública. El que está en la calle de doctor Vértiz de la colonia Doctores es uno de los más interesantes y conocidos; allí La Santa comparte el espacio con Malverde. Curiosamente, una cartulina dentro de la vitrina advierte: “No deje nada afuera porque se lo roban”. Otro altar en un espacio público es el construido en un jardín en la calle Matamoros, casi sobre Paseo de la Reforma. También las tiendas de productos esotéricos se han vuelto importantes escaparates del culto a La Santa. Algunas se especializan en ella: en el Pasaje Catedral —que va de la calle Guatemala a la de Venezuela, lleno de tiendas de productos para la liturgia católica— ya hay un local con sus imágenes, incluida una enorme y voluminosa a la entrada.

El culto a la Santa Muerte se propaga de manera viral, rizómica. A fin de cuentas se reduce a tener un altar en la casa o en el lugar de trabajo, a rezarle allí y ponerle ofrendas. En un país con tanta injusticia y necesidad de esperanza, a un culto así nadie lo va a parar. Ni la destrucción de sus altares.

El registro que no llega.

- En el 2005 la Secretaría de Gobernación le retiró el registro de Asociación Religiosa a la Iglesia Católica Tradicional Mex-EU por rendirle devoción a la Santa Muerte.
- Ese mismo año, por primera ocasión, salieron a las calles los devotos con sus imágenes: a pie, en motocicletas, automóviles y camionetas llegaron al Zócalo, a las inmediaciones de la Residencia Oficial de los Pinos y a la Secretaría de Gobernación.
- Después de estas manifestaciones, esa iglesia adopta una nueva imagen: el Ángel de la Santa Muerte, pero no significa que olviden la tradicional.
- En el 2006 vuelven a solicitar su registro ante la Secretaría de Gobernación con el número de expediente 7/2006, y con el oficio AR-02-P/1442/2007 se les informa que a partir del 23 de julio se contabilizarán cinco años como lo establece la ley para otorgar el registro. No obstante, las iglesias en México pueden operar sin tener el registro de una asociación religiosa.

7. Crecimiento de la Santa Muerte, juicios, manifestaciones y hasta una catedral.

FUENTE: Varios medios.

Un gran crecimiento.

En tan sólo cinco años se incrementó de 500.000 a 5 millones el número de feligreses de la Iglesia santa, católica, apostólica y tradicional México-Estados Unidos, aseguró el arzobispo primado David Romo Guillén, quien remarcó que este credo, que reúne a los devotos de la Santa Muerte, seguirá exigiendo al gobierno, por los cauces formales, respeto a sus creencias, y en tal sentido expresó que ya han solicitado audiencias en la Presidencia de la República y en la Secretaría de Gobernación, según informó La Jornada.

Señaló lo anterior en relación con la destrucción de 36 altares en entidades norteafricanas del país y al hecho de que gobernantes se dejen azuzar por jerarcas de la Iglesia católica, los cuales ven en nuestra fe un gran peligro para ellos, ya que estamos en ascenso, precisó. Romo Guillén aclaró que la denominada guerra santa que han lanzado en contra de la Iglesia católica no significa salir con armas en contra de ellos, sino rebatir esta situación a través de canales formales.

En relación con esto último, precisó en entrevista que la semana pasada enviamos oficios a instancias gubernamentales y solicitudes de audiencias. De todas estas acciones esperan respuestas positivas por parte de las autoridades. Abundó que esta Iglesia se diferencia de la católica sólo en algunos aspectos, el principal es que no debemos obediencia al Papa, no establecemos como obligatorio el celibato ni la renuncia al matrimonio, así como no imponemos doctrina. Albergamos devociones, como la Santa Muerte, lo cual no es nada raro ni se relaciona con la santería, sino que es un santo más al que se le pide protección, ayuda y se le hacen promesas.

Según Romo Guillén, la Iglesia que preside posee a escala global más de 8 millones de feligreses, y explicó que los católicos que son rechazados en su fe han volteado hacia ellos. Somos católicos, creemos en Jesucristo, en la virgen, en los sacramentos y hemos dado la aprobación a devotos de la Santa Muerte que son católicos, porque nunca dejaron de serlo, pero la Iglesia católica los margina.

Cabe señalar que hace algunos días el secretario general de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Leopoldo González, señaló que el derribo de los altares a la Santa Muerte debe indagarlo la autoridad pertinente, y agregó en relación con la postura de la Iglesia católica sobre este credo, que toda persona humana merece respeto donde quiera que se encuentre, y cuando se trata de creencias también (...) ellos pueden manifestarse donde quieran, nada más que respeten lugares de la Iglesia o de otras confesiones y que no haya atropello; merecen nuestro aprecio, respeto y tolerancia, porque estamos en una sociedad pluralista.

Juicios contra la Santa Muerte.

A casi más de un año, los dos juicios que emprendió el Gobierno municipal de Tultitlán contra el templo de la Santa Muerte podrían seguirse hasta después de que termine la actual administración municipal, pues una vez entrando al Tribunal de lo Contencioso a una revisión y a un amparo, el Ayuntamiento no determina los tiempos sino el Tribunal y el Juzgado de Distrito, según informa El Sol de México.

Lo anterior fue señalado por la coordinadora jurídica de Desarrollo Urbano, Tenencia de la Tierra y Ecología del ayuntamiento de Tultitlán, Verónica Romero Melgarejo. Entrevistada vía telefónica, habló sobre los dos procesos que está llevando a cabo el gobierno local contra el templo de la Santa Muerte, donde uno corresponde a los locales comerciales y otro a la esfinge, que no cumple con el impacto urbano regional.

Además, el predio no cuenta con los permisos para realizar actividades de culto religioso en el establecimiento ubicado sobre avenida López Portillo. Comentó Romero Melgarejo que "se emitió la resolución por parte de Desarrollo Urbano, pero personalmente los ciudadanos tienen diversos medios de defensa que hacen valer ante el Tribunal Contencioso y así fue como se hizo, se les notificó la resolución".

En el caso de la construcción se dirigieron al Tribunal de lo Contencioso que luego de recurrir a la revisión, ordenó que se emitiera una nueva resolución, en el de construcción; y en el caso de uso del suelo sigue en trámite.

Construirán una catedral.

Miembros de la iglesia de la Santa Muerte anunciaron la construcción de una catedral destinada a este culto en la ciudad de Querétaro a partir del mes de noviembre luego de que pasen las actividades litúrgicas a finales del mes de octubre. De acuerdo con los encargados de la iglesia de la Santa Muerte en Querétaro, el proyecto de la catedral sería el primero en todo el país e implicaría el recibir donaciones de sus fieles para lo cual incluso traerán a artistas como “Los Cadetes de Linares” para lograr juntar los recursos necesarios para iniciar con este proyecto.

La construcción será en propiedad privada, para lo cual ya compraron varias hectáreas que se encuentran en la parte posterior de la actual sede ubicada en el municipio de Pedro Escobedo, informa Excelsior. La actual capilla se encuentra abierta las 24 horas y a decir de sus encargados, no han recibido amenazas de que se pretenda destruir este inmueble, por el contrario aspirantes a diversos cargos de elección popular ya se han acercado con ellos para ofrecerles posiciones a cambio de apoyo.

Junto a la Virgen de Guadalupe.

La Santa Muerte y un centenar de sus devotos peregrinaron, por primera vez, a la Basílica de Guadalupe y no sólo refrendaron su fidelidad a la Virgen del Tepeyac, también le solicitaron su protección y acabar con la intolerancia de la que, aseguran, son víctimas. También anunciaron la creación de un templo dedicado a la Santa Muerte en un terreno cercano al Santuario Mariano, siempre que “las autoridades civiles se lo permitan”. La información es del diario Milenio.

Ante la mirada atónita de los guadalupanos que se dieron cita en la Basílica, los fieles a la Santa Muerte gritaron: “No que no, sí que sí, la Santa ya está aquí”, “Somos creyentes, no somos delincuentes” y “Norberto, entiende, la fe no se vende”. Los fieles marianos se dedicaron a observar el paso de las dos imágenes de cerca de dos metros de altura de la Santa Muerte que encabezaban la peregrinación y después otra más que se les unió en la calle de Abasolo, ubicada atrás de la Basílica en donde tiene su altar.

No registraron agresiones, sólo la curiosidad de los católicos que sacaban sus teléfonos celulares para tomar fotografías. Pese al fuerte dispositivo aplicado por las autoridades eclesíásticas de la Basílica y de la Policía Federal que resguarda el recinto, sólo en una de las puertas de Misterios se colocaron 25 elementos de seguridad, donde los devotos de la Niña Blanca no intentaron ingresar. El pasado 12 de abril fue la tercera ocasión en que los fieles de la Santísima recorrieron las calles de la ciudad en una semana. Reducida en número, los devotos aguantaron la presencia de la lluvia y del aire que los acompañó la mayor parte de la peregrinación.

En su “Proclamación de Guadalupe”, el obispo David Romo, de la Iglesia de la Santa Muerte, afirmó que se invoca a la Guadalupana para que cesen los ataques contra esa devoción: “Le pedimos que se detengan las hordas de rabiosos perros que quieren despedazarnos y eliminar a base de calumnias una fe para su pesar junto con la Morena del Tepeyac reflejan al mundo nuestra mexicanidad y nuestras raíces auténticas de religión y devoción”.

Los fieles de la Santa Muerte aseguraron que peregrinaron hacia el Santuario del Tepeyac para manifestar que también son devotos de la Guadalupana, por eso al ingresar al corredor de Calzada de Guadalupe entonaron el canto clásico “... la Guadalupana bajó al Tepeyac” y pese a ser animados por el obispo Romo no lo concluían porque desconocían las estrofas.

La RIES es una red de expertos y estudiosos católicos sobre el fenómeno sectario y la nueva religiosidad, presentes en España y Latinoamérica, y abarcando las zonas lusoparlantes. Pretende ofrecer, también con este boletín informativo, un servicio a la Iglesia y a toda la sociedad. La RIES no se responsabiliza de las noticias procedentes de otras fuentes, que se citan en el momento debido. La RIES autoriza la reproducción de este material, citando su procedencia.